

NIÑOS CON EXPERIENCIA DE VIDA EN LA CALLE: Una aproximación psicológica.

MANUEL LLORENS y colaboradores

Buenos Aires, Paidós, 2005. 315 p. ("Tramas Sociales", nº 34)

Reseña por Andrea L. Tubio

El problema de los niños que deambulan por las ciudades se reconoce en América Latina desde los '50. Sin embargo, es a partir de la crisis económica y política de los años '80 que crece la cantidad de niños que viven en la calle como expresión de lo que algunos denominan: "la cultura de urgencia". A esta realidad, y aun con raíces y expresiones diversas, no escapan los países desarrollados como Estados Unidos. Si bien el presente libro tiende a enfocar los aspectos psicológicos del trabajo con estos niños, no se puede dejar de lado que la labor en el área exige un análisis y comprensión del problema desde el nivel individual hasta el nivel macrosocial y político. Requiere la articulación de técnicas de nuestros supuestos sobre ellos para "sacar de ellos y hacer con ellos lo que les es más útil", ya que el mero impulso de "tratar de hacer algo" sin la preparación y reflexión necesaria no bastan.

El fortalecimiento de las instituciones que apoyan a estos niños, es fundamental en el proceso de intervención, ya que serían el pilar para la construcción de opciones que permitan a los jóvenes utilizar los recursos para crecer y desarrollarse vocacional, profesional y económicamente, dándoles la posibilidad de que puedan ser valorados; es decir: lograr el trabajo con ellos mediante el reconocimiento de sus logros y no a través de la estigmatización y la lástima.

El funcionamiento institucional debe ir acompañado del diseño de políticas específicas, pero existe una falta de programas contundentes y con frecuencia se apela a la "compasión" como medio de llegada a estos niños. El problema resulta más preocupante todavía, cuando se hace habitual relacionar los programas públicos de atención con la propaganda política, las promesas mesiánicas y los simplismos electorales. Resulta claro también, que las intervenciones que pudiesen ponerse en marcha en el engranaje de los distintos niveles en el que se debe abordar el tema, son inconsistentes sin el mejoramiento global de las condiciones de vida.

Es necesario incluir en el análisis a la sociedad, para lograr una comprensión más acabada sobre el tema "niños de la calle", ya que se trata de un fenómeno interactivo que va desde la historia personal de estos niños hasta las impresiones de la población en general, y desde la creencia de la población hasta las etiquetas y estereotipos con que estos jóvenes son percibidos.

En síntesis: a través de las páginas de este libro, el autor pretende esbozar un panorama de lo que ocurre en Venezuela, mostrando cómo el fenómeno de los llamados "niños de la calle" no se resume en una categoría precisa que incluye un grupo definido de niños y niñas con historias y características homogéneas, sino que son la resultante de la interacción entre una realidad social de jóvenes que habitan con frecuencia las calles y las construcciones que la sociedad ha ido elaborando de esto. Esa categoría, más que una etiqueta que delimita una realidad, condensa una serie de creencias, actitudes, afectos, muchas veces difusos. Deja en claro que es labor de los investigadores, los profesionales que trabajan en el área y de los que elaboran las políticas públicas ir puliendo esta categoría para optimizar la intervención y que las construcciones se hagan en torno a los deseos y las necesidades manifestadas por los jóvenes a las que van dirigidas.